

EX FORMACIONES



Kate Reardon

Ex Formaciones

Ilustraciones de Valentina Liernur

Ediciones Microcentro

I

¿Es la primera vez que te hisopás?, me pregunta. Yo le digo que sí. “¿Lo hiciste en este lugar?”, “sí”, le digo. “Me gustan tus anteojos”, dice, “podés empezar cuando estés lista”. Me bajo la máscara, miro hacia el sol y tomo el hisopo nasal largo lo más atrás posible en mi fosa nasal izquierda. Después de dar vueltas alrededor de quince veces con confianza, me dirijo a la fosa nasal derecha para hacer lo mismo. Cuando termino, pregunto: "¿Qué tal mi desempeño?" Las cejas gruesas y oscuras del joven se arquean sobre cada ojo sonriente mientras me cuenta que ha visto muchos estilos diferentes de hisopado, que este trabajo no supera a Netflix, pero que ha encontrado una manera de que se vuelva interesante para él. Pienso que para mí también fue interesante cuando me despido para poder continuar mi día tratando de contagiar alegría para sentir alegría. Chiste. Aunque, en realidad, durante los últimos veintidós meses he realizado algunos cambios importantes en mi vida, a saber, me separé del que fue mi esposo durante veinte años, y estoy tratando de descubrir cómo reorientarme en la vida desde ese evento y desde el otro quiebre importante llamado Covid- 19

He estado tratando de asir la escritura que pasa todo el tiempo en mi cabeza y convertirla en una especie de compilación de ensayos basada en el flujo narrativo incesante y los comportamientos consuntivos de la vida cotidiana. Son mis pinceladas del día a día en el mundo, los intercambios con la gente y el flujo constante de información y digresiones lo que incita tanto mi escritura como mis pinturas. Al igual que mi escritura, las pinturas están hechas con una espontaneidad de marcas y gestos que son para mí una retroalimentación visual de la vida cotidiana. Una cosa la hago con palabras y la otra con pintura, pero no son diferentes, ya que ambas implican construir y superponer. Trato de destilar estas marcas y momentos como una especie de registro o huella de ese día. A este residuo lo llamo frottage y para mí es simplemente la presencia y la libertad de la mano de la artista en la obra. Este compromiso táctil, junto con el ojo de la mente, me lleva a espacios no

prescritos para que, a través de la creación de marcas rituales, las pinturas se disuelvan discretamente o, al contrario, crezcan con el tiempo. El deseo de juntar pedazos y piezas para hacer un todo mayor a partir de fragmentos habla de una fe en el trabajo del individuo y el proceso evidente de transformarse.

Pero volviendo a la parte de la alegría, he estado estudiando tenazmente el bienestar para encontrar algún equilibrio. En esa búsqueda, comencé a enseñar una clase de arquitectura creativa basada en proyectos de ocho semanas en una escuela primaria privada local. Sentí que estaba haciendo una buena acción, incluso si se trataba de un trabajo de niñera disimulado con lindas palabras. Racionalicé que esta oportunidad complementaría la tutoría de la escuela secundaria que ya estaba haciendo completando un semestre de entrega y responsabilidad. Ahora bien, no digo que no obtuve nada al planificar y ejecutar planes de lecciones para niños adorables y encantadores, pero no soy una santa y en el fondo sabía que necesitaba un grupo de edad más estimulante y desafiante para mantenerme comprometido indefinidamente. (O tal vez me equivoqué al creer que debería tener derecho a una mejor oportunidad) Mi punto es que la experiencia real es más sutil y gradual, y no cambia drásticamente la vida como podría sugerir una de esas películas del género “siéntete bien”. El montaje bien editado de errores en el aula que se empalman con un trabajo prodigioso revelado mágicamente, bueno, ese no fue el tráiler de mi película (a pesar de una biblioteca de imágenes que podría refutar esto que digo). No tuve un momento particular de iluminación ni sentí que este fuera mi llamado, porque tengo un escepticismo profundamente arraigado a pesar de mis mejores esfuerzos. A pesar de que me encanta sorprenderme a mí misma, no me engaño. Me pasó lo mismo cuando me encontré con el libro más vendido de Michael Singer en 2007, *El alma sin ataduras*. Me gusta imaginar que soy una persona de mente abierta y no rígida e implacable, me gusta imaginar que soy capaz de conmoverme. Me gusta creer que hay una forma de vivir el momento sin dejar de encarnar la intencionalidad. Sentir la posibilidad, pero con un plan para tener éxito o al menos crecer mientras se falla. Estoy tratando de ir con la corriente y dejar que la realidad se desarrolle ante mí, pero ¿es posible hacerlo sin perder cierta capacidad crítica y cierta sensibilidad para discernir? ¿Una suspensión de la incredulidad en nombre del arte? ¿Puedo realmente liberar mi alma de las ataduras?

Michael Singer dice: “Si quieres paz permanente, alegría permanente y felicidad permanente, tienes que pasar al otro lado de la agitación interna”. Él

afirma que se hace eso al “dejar ir la tendencia al apego”. Yo pensaba que ya lo había hecho. Solté miles de dólares en los últimos diez años para pagar las facturas de la terapia que me llevaron a poder soltar a mi familia, y más específicamente a mi esposo. Dejé ir la estabilidad de vivir a tiempo completo en una casa con mis hijos, y dejé ir la posibilidad de poder hacer que un matrimonio tradicional funcionara. Dejé de preocuparme por cómo se resolvería todo logísticamente y por cómo otras personas percibirían mi decisión de dejar a un hombre decente por ninguna razón importante. Dejé de comprar los valores de generaciones anteriores donde una mujer no está completa sin un hombre. He dejado de lado las nociones anteriores de lo que significa el éxito e incluso la validación o el reconocimiento que anticipa una carrera en las artes. Parece que no me aferro a nada mientras estoy sentada sola en mi casa tratando desesperadamente de no pensar que esto podría ser ESO porque Michael Singer me dice que no lo haga. Él es del equipo de la consciencia del momento presente, este género del New Age que se originó alrededor de 1970 y que parece atraerme sin cesar a pesar de sus mensajes e ideas repetitivos. Libros como Rompiendo el hábito de ser tú mismo: Como deshacerte de tu mente y crear una nueva” del doctor Joe Dispenza y conferencias de aclamados investigadores científicos como Jon Kabat-Zinn, quien abandonó la práctica médica para estudiar y dar conferencias sobre bienestar, son recordatorios constantes de la condición humana y de nuestra igualdad frente a nuestras diferencias. Lo más básico es la conciencia de que la realidad de todos es del mismo tamaño y proporción, y que el espacio que habitas y la capacidad de ver desde tu punto de vista son hechos universales. La idea de que aunque tengamos cuerpos, no somos nuestros cuerpos y aunque tengamos pensamientos, no somos nuestros pensamientos. Zinn afirma que el estrés real proviene del pensamiento. Habla de las dos formas de vivir: una forma es el yo narrativo y la otra el yo experiencial, afirmando que este último es claramente más libre de mente y más comprometido con el presente. Sugiere que nuestro miedo a la muerte es realmente solo miedo a la vida, y como insinuó Shakespeare, ¿por qué morir mil muertes en lugar de solo una? He pasado los últimos dos años tratando de desconectarme de los ciclos de pensamiento y sentimiento que me atrapan en estados habituales de dolor. Estoy considerando la idea de que desconectarme de mi cuerpo, el entorno y el tiempo realmente puede producir un estado de ser sublime. También creo que lo que da sentido a una forma experiencial de estar en el mundo es la reflexión sobre esa experiencia en la escritura y el arte. En ese sentido, ¿podría ser la atención plena una mercancía?

A medida que avanzo en este viaje más allá de mí misma para seguir el paso de las otras partículas giratorias en el espacio infinito, recibo una llamada de Tom, mi ex, que me dice que mi hijo Frank, un estudiante universitario de primer año, tiene covid y debe permanecer en cuarentena durante diez días. Inmediatamente abandoné la idea de celebrar el Día de Acción de Gracias y acepté la decisión de mis padres de cancelar su visita también. Para ellos, esto parece una señal final que confirma sus dudas de viajar, basadas en las recientes oleadas de Covid. No me resisto a nada de lo que cae en mi plato, y me reservo reaccionar sobre el covid de Frank porque sé que esto es solo el comienzo de un aluvión de correos electrónicos, mensajes de texto y conversaciones telefónicas con mi hijo, mi ex y los administradores escolares y médicos para resolver el asunto. Reconozco que debo seguir mi propio ritmo con un enfoque mesurado. Verán, aunque he dejado de permitir que los eventos, las circunstancias y los sucesos constantes dicten mi nivel de felicidad y descarrilen mi alegría, también soy parte de un equipo de crianza compartida en el que un miembro interviene rápidamente para que todo funcione. Es desde una de las caras del privilegio que mi ex le indica a mi hijo que vaya a un hotel fuera del campus para hacer cuarentena en lugar de quedarse en los dormitorios de la institución asignados para esto. Absorbo la situación y lo acepto todo como parte de la norma cultural, pero las preguntas siguen presentes en mi cabeza. ¿No sería mejor hacer cuarentena en el dormitorio donde al menos hay una vibración de otros estudiantes en la misma situación? Resisto mi inclinación a cuestionar a mi ex cuando encabeza un proceso que lleva a que un médico de conserjería visite a mi hijo en tres ocasiones para realizar pruebas PCR diferentes a las pruebas PCR requeridas en la escuela. Afortunadamente, la escuela accede a aceptar estas pruebas negativas, lo que le permite salir el día siete de los diez días de cuarentena. Sin embargo, no aprueban ni aconsejan los viajes en transporte público, pero con mucho gusto permitirán que el estudiante vuelva a ingresar al dormitorio y a la vida del campus después de la cuarentena. Todos estos protocolos aparentemente están diseñados para proteger a la universidad y a sus estudiantes, pero sin querer ser responsables de la posible transmisión al público en general, y realmente ¿alguien sabe qué están haciendo en este momento con todas las nuevas cepas y avances en las infecciones?

Llegué a *El alma sin ataduras* cuando me topé con una entrevista de Oprah a Michael Singer justo después de enviarle este mensaje de texto a mi hermana, "No puedo hablar ahora que tengo las conferencias de zoom de Ted, pero

quería decirles que Frank, quien se suponía que iba a vuela a casa hoy, tiene Covid y está en cuarentena. Asintomático. Pronto te cuento más." Ella contestó: "Hola, ¿a qué hora le digo a Cindy que nos encontremos para jugar al tenis? ¿8:45 o 9?" Leo su texto y pienso para mí misma: típico de ella. No me molesto en responder porque tengo autocontrol, pero después de tomar tres copas grandes de vino en la cena, rematadas con un poco de cannabis, le escribo: "¿Qué mierda te pasa? Sos la persona más egoísta del planeta. ¿Qué tal si le preguntas cómo le va a tu sobrino?" Entonces, si bien parece que me he desprendido naturalmente de muchas cosas, todavía no puedo dejar de lado mi infancia y la rivalidad tóxica entre hermanas que no ha dejado de atormentarme aún en mi quincuagésimo tercer año de vida. La cuestión de la infancia y la superación de la familia de origen es un gran tema. Es un asunto que me encantaría abordar con Michael Singer, o su segunda esposa y su hijo mayor que probablemente ya tenga mi edad. Incluso después de una conversación de cinco horas con mi hermana, haciéndole reproches y repitiendo cada error que cometió, comenzando en 1981 cuando ella me gritó que es simplemente injusto responsabilizarla por cosas que se remontan a antes de que su lóbulo prefrontal estuviera completamente formado, no hemos hecho ningún avance. ¡Supongo que no me detendré ante nada con tal de desahogarme, con tal de responsabilizar a alguien por mi vida actual! ¿Y eso qué sería? ¿Estar furiosa por ser una mujer de mediana edad? ¿Estar harta de la perimenopausia y de sudar como una condenada? ¿Recordar una foto que me da rabia y que lo dice todo, donde soy una bebé en un cochecito y mi hermana tiene un asiento elevado adjunto donde parece estar sentada directamente encima de mí? Me identifico con la claustrofobia y la asfixia que debo haber sentido con esa niña pequeña invadiendo mi espacio de recién nacida a quien no le importaba en absoluto haber eclipsado mi tierno nacimiento. Además, ¿quién tiene bebés con trece meses y 24 días de diferencia? Eso sí que es una locura

El día siguiente le digo a Tom que no veo cómo podemos hacer que Frank vuele a casa sin romper las reglas de la universidad. Me dice que está seguro de que lo peor que puede pasar es que Frank presente sus tres PCR negativos y la Administración de seguridad en el transporte no lo deje subirse al avión. Estoy de acuerdo en apoyar esa decisión, pero no puedo dejar de decirle que es lo que vulgarmente se dice "un padre quita nieve", que allana el camino interminablemente para su hijo sin siquiera darse cuenta. Que no es tan diferente de esos padres de los que él se burla porque crían a sus hijos

desde la ansiedad, infantilizándolos para que sean pasivos e ineficaces porque papá y mamá se encargarán de todo y eliminarán todos los obstáculos del camino. ¿Qué diría Michael Singer sobre la crianza de los hijos y la inevitable necesidad de crear aterrizajes suaves para nuestros ellos? Quiero hablar con la segunda esposa de Michael Singer con quien comparte un hijo adulto. Cuando hablo con mis padres por teléfono y les explico toda la situación sobre las reglas de la Universidad y los viajes durante la pandemia, usando varios post-it garabateados cuidadosamente pegados a lo largo de la mesa de mi comedor, me dicen que no deje que Frank eluda la normas. De hecho, mi padre irrita profundamente a mi madre cuando llega al extremo de decir si la Administración de Seguridad en el aeropuerto no rechaza a mi hijo, debería llamar al condado y denunciarlo yo misma. Pertenece a una generación de padres que practicaron una cierta negligencia ciega y prefirieron priorizar sus propias vidas y dejar que sus hijos se las arreglen solos. Cuando Frank finalmente llega a casa un día después, me doy cuenta de mi propia actitud quita nieve cuando me encuentro sacando turnos con el médico de la piel, yendo a comprarle ropa y comprándole los materiales necesarios para completar su proyecto final para el semestre. Presento estas ofrendas porque yo también me he sobreidentificado con la necesidad de ser madre para saciar alguna necesidad profundamente arraigada en mí. Entonces, ¿a quién estoy engañando?

Cuando me desperté hoy tuve la conciencia de un sentimiento muy dentro de mí, como el recuerdo de una tristeza. Me permití sentirlo siguiendo el ejemplo de Singer de "tomar un asiento más profundo dentro de ti mismo". Visualizo un estiramiento sentada en el asiento de mi Audi Q5 con Alt Nation en la radio para no dejar que mi mente se convierta en una madriguera de pensamientos negativos disociados. Singer afirma que la voz dentro de tu cabeza debe objetivarse porque TÚ no eres la voz de tu mente, TÚ no eres tus pensamientos. ¿Cómo llegó a este proceso de centrarme y aceptarme? (Bueno...) En 1981, después de seguir su interés en la meditación y el yoga, seis años después de haber abierto un centro de meditación llamado El Templo del Universo, Singer fundó y se convirtió en el director ejecutivo de Medical Manager Corporation, poniendo a trabajar su maestría en economía. La misión de MMC era principalmente crear software para digitalizar registros médicos en la industria de la salud. Su compañía se hizo pública en 1997 y luego adquirió varias otras compañías antes de ser adquirida por WebMD en 2000 y valorada en alrededor de 5 mil millones de dólares. Unos años más tarde, él y

otros altos ejecutivos de la compañía fueron acusados y procesados por fraude de seguridad, lavado de dinero y evasión de impuestos, y finalmente se resolvió que Singer pagara un acuerdo de dos millones y medio.... Sin dudas estamos en un terreno oscuro, no importa cuántos millones uno tenga cuando uno tiene que pagar por su inocencia. Y si una prueba como esa no te lleva a una celda de la cárcel, ¿quién no tomaría el resto de sus millones y se comprometería para siempre a una vida de consciencia plena y aceptación completa? Tal vez esté siendo muy severa y esté pasando por alto las complejidades de la verdadera identidad y el yo de Singer, pero todo esto me hace pensar sobre a quién decidimos creerle y a quién seguimos.

Hace cinco días, Tom me llamó para decirme que tiene Covid. Inmediatamente cambiamos de lugar para que yo pueda estar en la casa con mi hijo menor y él pueda hacer cuarentena en la casa que alquila. He sido muy atenta y amable con él, ya que, como era de esperar, está muy enfermo con fiebre de casi cuarenta grados, pero cuando comienza a sentirse un poco mejor, trata de micro controlarme con respecto a nuestro perro que ha tenido una diarrea masiva que he estado limpiando. Día y noche durante días. He tratado de canalizar a Michael Singer, realmente lo he hecho, pero me pregunto si Michael Singer tendrá perros y alguna vez fue interrumpido durante una meditación en El Templo del Universo con esta basura:

Tom: Escucha, algo nada que ver pero si recibís una llamada del 718-593-9831, no la contestes. Confiá en mí. Puedo explicarlo más tarde.

Yo: No, explicalo ahora por texto, no puedo hablar ahora

Tom: Otra persona fuera de sus cabales

Me: ¿?

Tom: Alguien que por alguna razón está perdiendo la cabeza en este momento.

Yo: Quizás vos sos el loco Tom. Tenés que dejar de salir

Tom: Ya no salgo. Esta mujer es semi-suicida. No es una buena situación. Muy jodida y no se veía al comienzo, pero necesita terapia. De verdad lo siento, por favor no la escuches.

Yo: No quiero esta mierda en mi vida. Tu gente peligrosa y desquiciada

tom: Bueno

Yo: cambiá de aplicación de citas, esta no te está funcionando y no me está funcionando a mí

Tom: No estoy en aplicaciones y no estoy saliendo. Esto es viejo. Ella está saliendo con otra persona ahora. pero está loca.

Yo: quiero concentrarme en mi propia vida, no en la tuya

Tom: de acuerdo

Yo: Decile a tus amigos que sos viudo.

Tom: Esa es una buena idea. Simplemente no le contestes

Yo: ¿Qué me dirá ella que sea una noticia? te conozco desde hace más de 20 años

Tom: Nada, por supuesto, pero ella está loca y nada bueno saldrá de relacionarse con una persona loca.

Yo: ¿Por qué me quiere llamar?

Tom: Es muy insegura y se siente muy mal consigo misma y creo que siempre pensó que vos y yo volveríamos a estar juntos.

Yo: ¿Por qué todas tus novias quieren hablar con tu ex esposa? Tal vez seas el Unabomber

Tom: Supongo que las estás amenazando y tal vez piensen que no funcionó con ellas por tu culpa. Estoy avergonzado por esto, creeme, y también lo siento y sé que no volverá a suceder. Pero simplemente no le contestes a esta.

Yo: Tal vez debería asegurarles que fuiste muy difícil de aguantar y un mal esposo, ¿eso ayudará?

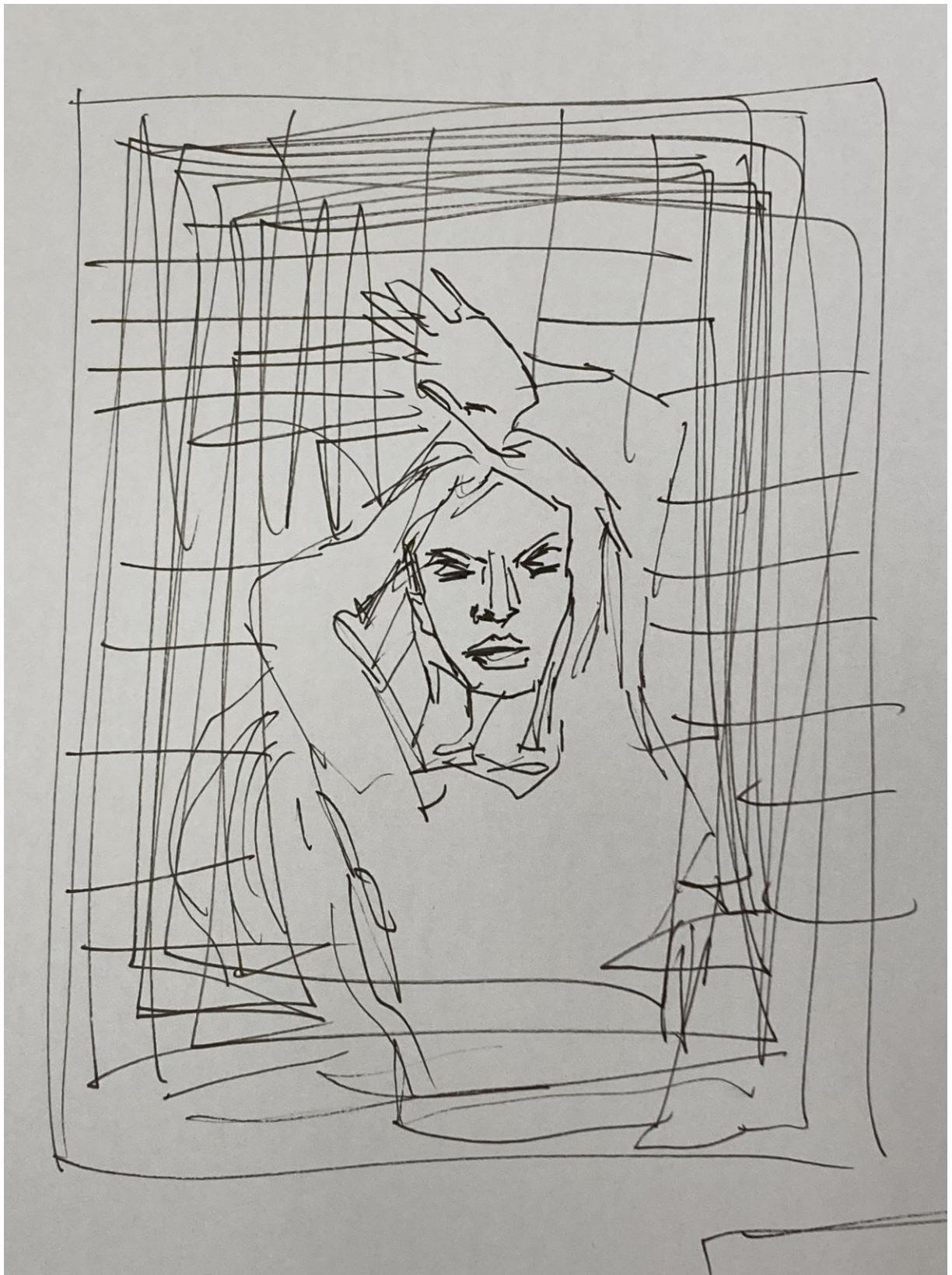
Tom: No. Definitivamente no. Deciles que vamos a estar juntos y que nos dejen en paz

Yo: Si te destrozo frente a ellas tal vez finalmente seas libre.

Por mi parte, estoy empezando a pensar en salir de nuevo, pero la experiencia de mi ex parece una advertencia. Me imagino que tener citas es como tratar de ser adoptado. Sólo los jóvenes son deseados. ¿Acaso eso sorprende a alguien? ¿Qué pasaría si me encontrara con uno de los seguidores

de Michael Singer en una aplicación de citas? Me pregunto si un tipo espiritualmente evolucionado e iluminado pagaría la cena... En verdad, siento compasión por mi ex porque él no eligió tener citas en este momento de su vida. ¿No somos todos gente imperfecta dando tumbos? ¿No nos da la vida suficiente retroalimentación sin enviarle correos electrónicos a su ex esposa?

Ahora que estoy sentada en mi cocina, viviendo el momento, usando mis dedos para escribir estas palabras, miro a mi alrededor en el espacio de mi casa, sabiendo que ella y todo lo que hay en ella podría estar aquí indefinidamente. Sé que la comida se echará a perder, se pudrirá y se marchitará, y los perros y yo somos solo pasajeros. Somos efímeros, estamos aquí para nuestra breve vida, y somos menos estables que cualquiera de estos objetos inanimados que nos rodean. Me siento inquietantemente helada con esta evaluación del mundo que me rodea que he percibido erróneamente como "mi mundo". Este mundo no pertenece a nadie y aunque esa idea es liberadora, todavía siento nostalgia. Singer me dice que solo observe y sienta sin etiquetar ni juzgar. Me dice que no soy mi mente, mis pensamientos o mi cuerpo. Pienso para mis adentros que tal vez uno sí necesita el ruido de la mente, la charla mental y el mundo exterior para educarse sobre cómo vivir. Que debe haber algo de resistencia, algo de dolor y muchos roces con personajes coloridos para impulsar la búsqueda de algo más grande, más profundo y duradero.





II

La presencia y el poder del ahora pueden hacer que cualquier actividad o movimiento se sienta vital cuando está ocurriendo. A veces estar al aire libre para sentir la temperatura del aire en tu cara y brazos, y en tu cabello es un consuelo. También lo son los zumbidos y otros sonidos, pájaros, coches, perros, niños, voces de todos los tonos. Oler el aire sin máscaras. Los colores están tan mezclados y apagados aquí en la playa. Como blanqueados. La intensidad de los diversos granos en las palmeras, y los senderos de color beige pálido, las texturas de cerca que se aplanan al alejarse. Absorbiendo el paisaje frente a nosotros como un cuerpo entre cuerpos, desconectándonos de los pensamientos para realmente ver la vida que tenemos ante nosotros. Agradeciendo el privilegio del tiempo y la libertad de poder mirar. Sin culpa, sin vergüenza. Mirar hacia afuera como una invitación a perderse.

Recuerdo un juego que jugaba de niña en el que me acostaba en el suelo con las piernas apoyadas en las paredes adyacentes. Entonces levantaba el cuerpo y fingía estar escalando la pared. Encontrarme en esta distorsión invertida de la realidad fue como mínimo divertido. Algo sobre la escala y la economía de mis movimientos y posiciones controlados. Algo acerca de mi cuerpo experimentándose a sí mismo en la arquitectura austera del techo imaginado como piso. Un cuerpo solitario en un cubo blanco. Querer suspender la realidad al servicio de la imaginación.

Incluso ahora, a veces siento una emoción particular con una lapicera o un pincel en la mano. No, eso suena demasiado artificial y romántico. Lo que quiero decir es que cuando nada parece tangible, busco rituales y rutinas que me ayuden a guiarme y liberarme. Cuando trabajo sobre papel o lienzo creo estructura por las limitaciones del material o impongo mis propios sistemas de andamiaje. Compartimentar o arreglar elementos pictóricos puede ayudar a destilar o elevar piezas dispares. Pero alejarse de una estructura establecida también puede hacer que la pintura (y la escritura) sean vigorizantes. Aprendiendo y encontrando forma e ideas a través del proceso de elaboración. Abriendo el lienzo con algunos movimientos intencionales. Mueve para ver lo que se puede lograr a través del tiempo y el proceso de estratificación. Es en

esta superposición y superposición de líneas y colores donde se produce el potencial para desarrollar significado con el tiempo. Pero el verdadero desafío es llegar a la página o al lienzo y comenzar el proceso de estratificación.

Recientemente vi que la instalación de 1996 de la artista Liza Lou, "Kitchen", puede verse nuevamente en el Whitney en una muestra llamada *Making Knowing: Craft in Art, 1950-2019*. El trabajo es una réplica 1: 1 de la cocina de su madre, y cada centímetro está cubierto de incrustaciones de millones de cuentas de vidrio. La forma en que llegó a este trabajo produce una atracción irrevocable en mí, ya que me atraen patológicamente las historias sobre el fracaso y Liza acababa de abandonar el Instituto de Arte de San Francisco en 1989. Según los relatos que leí, abandonó el programa debido a la falta de apoyo de profesores y compañeros que no creían en el trabajo que estaba haciendo con cuentas y lo veían como "tonto". Sin tener adónde ir, volvió a casa para replantearse sus próximos pasos y fue en el espacio de la cocina de su madre donde se le ocurrió la idea de convertir este espacio doméstico en algo mágico. Midió y elaboró metódicamente doscientos ochenta y cuatro componentes en la cocina de ciento sesenta y ocho pies cuadrados en papel maché pintado, pero el trabajo real fue la colocación de Lou de cada cuenta con unas pinzas y pegamento. Fue a través de este proceso solitario y laborioso que cinco años más tarde culminaría en un hermoso monumento que glorificaba los trabajos invisibles que tienen lugar en la cocina. La celebración del trabajo anónimo e interminable de las mujeres fue intrínseco al proceso que Lou se embarcó para hacer la pieza. Al convertir lo mundano en algo que puede irradiar, Lou dice: "Mira lo que puede pasar si alguien se preocupa tanto por algo y no puede parar". El significado de la pieza está inextricablemente conectado con el proceso de su devenir. La posesión y la producción maníaca del artista obligan a pensar en el tiempo y el ritual del proceso y la fe inquebrantable que seguramente había que abordar a diario. El progreso tan minuciosamente lento, una cuenta a la vez para llegar a ser.

El proceso editorial de la escritura que estoy haciendo requiere la motivación para volver atrás, revivir y reconsiderar el pasado. Es el trabajo de cortar, pegar, agregar y depurar palabras, oraciones y párrafos, las revisiones, lo que quiero pensar como un juego diferente. Sé que estuve allí, pero ¿podría haberlo hecho mejor no solo en la vida, sino también en la narración de las historias? Revisar y dar sentido a mis textos del año pasado requiere una nueva sensibilidad, una estructura revisada, un nuevo ojo. La disciplina y el compromiso de honrar la producción de una sin socavar los esfuerzos pasados

me parece casi imposible. Especialmente sin el tiempo y el espacio necesarios para distanciar mi lente crítica con el fin de neutralizar u objetivar la experiencia y hacerla menos dolorosa de revisar. Mis historias que involucran a mi ex esposo, amigos y familiares han estado al servicio de metabolizar una variedad de emociones que, en retrospectiva, han sido todas esenciales. Me pregunto si en el proceso de vivir la vida y escribir sobre ella, también estoy escribiendo el guión. Escribir me ayuda a articular observaciones y sentimientos que de otro modo no tendrían forma o estarían latentes. Me he sorprendido en una conversación diciendo algo sacado directamente de un texto.

Mi celular suena y no contesto. Evitación. El triage de tener que arreglarte para presentarte a los demás como te esperan, y últimamente me he cuestionado si tengo el coraje de ser auténtica. Un mensaje de texto ahora, una invitación para encontrarnos. Mi pensamiento inmediato, no. Yo no puedo. No estoy de humor. No estoy lista. Necesito quedarme en mi cabeza y no tratar de meterme en la de otra persona. Necesito ser yo misma. Estoy caminando con una bota por una lesión en la pierna. Me siento tan patética. Busco en Google la palabra "manso". Es una palabra con la que me identifico como una versión oscura de la infancia sin objetivos. No tenía idea de que la palabra no es tan peyorativa como siempre supuse en el pasado.

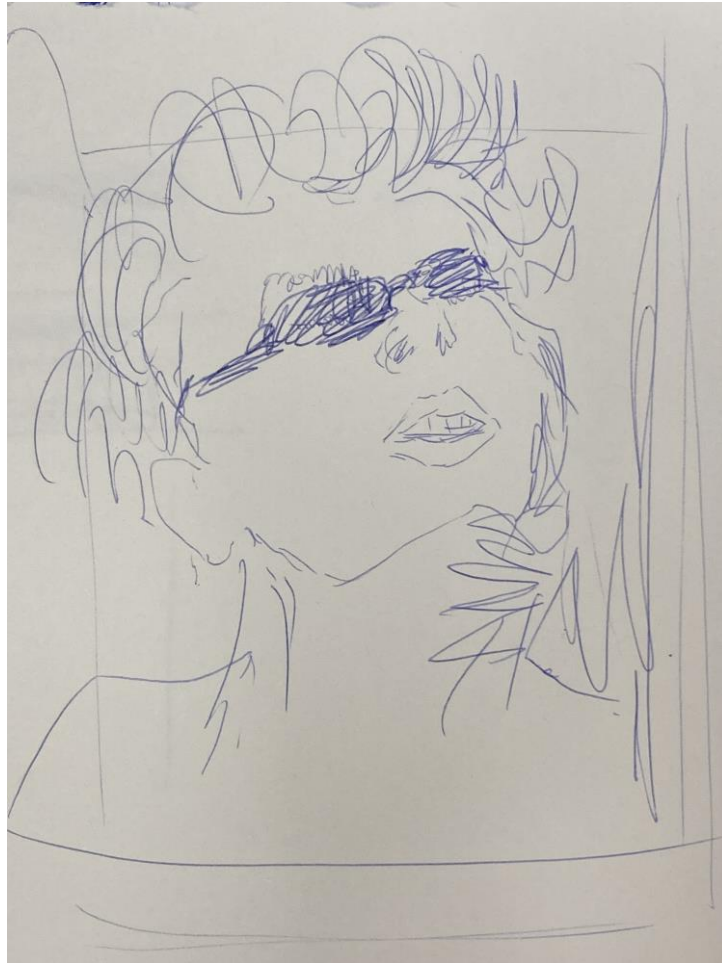
1 “Que soporta la injuria con paciencia y sin resentimiento”.

2 “Deficiente en espíritu y coraje: Sumiso

Sinónimos: recatado, con los pies en la tierra, humilde, modesto, sin pretensiones.

Estoy leyendo un libro de la serie de manga “Neon Genesis Evangelion” de Yoshiyuki Sadamoto que me regaló mi hijo. Estoy tratando de ver lo que él ve. Es la historia de un chico de catorce años llamado Shinji que ha sido reclutado por su padre separado para proteger Tokio y la destrucción de la humanidad luchando contra seres extraterrestres llamados Ángeles. El libro comienza después de la destrucción masiva de varias ciudades y la retirada de Shinji del contacto humano. Es en este estado de desesperanza y aislamiento de Shinji que comienza la acción. Shinji está plagado de sentimientos negativos y dudas cuando recibe un mensaje de su padre de que debe pilotar el meka

Evangelion Unidad 01. Esta solicitud lo enfurece tanto con su padre ausente como con él mismo. Siente sus sentimientos de insignificancia y temor. Cuando llego a la mitad del camino, veo las notas de producción que describen las condiciones de los personajes y del autor. Sadamoto habla de sí mismo como “un hombre roto” que no pudo hacer nada durante cuatro años. Sugiere que volver a la producción y quemar sus sentimientos para filmar era la única opción. ¿Es el trauma pasado siempre el motivador? ¿Todo viene del dolor?



Kate Reardon nació en Nueva York en 1969

Las ilustraciones son de Valentina Liernur. (Buenos Aires, 1979). Ilustración de tapa: "Recuerdo velado", (marcador y lapicera, 2022); el resto: fotografías digitales de su archivo personal 2017– 2022

Diseño de tapa: Félix Carrasco

Ediciones Microcentro
Buenos Aires marzo 2022

www.faxsi.info/poesia